

## Los mitos de “La Virgen del Buenviaje” y “El Güije de La Bajada”: ejemplos del patrimonio cultural remediano.

### Estudio de sistematización

*“La Virgen del Buenviaje” and “El Güije de La Bajada” myths as examples of the cultural heritage in Remedios. Systematic study*

MSc. Ginley Durán-Castellón

[ginleyd@uclv.edu.cu](mailto:ginleyd@uclv.edu.cu)

Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, Villa Clara, Cuba

MSc. Lesbia Marichal-Medina

[lesbiamarichal@gmail.com](mailto:lesbiamarichal@gmail.com)

Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, Villa Clara, Cuba

Dra.C. Mely del R. González-Aróstegui

[arostegui@uclv.edu.cu](mailto:arostegui@uclv.edu.cu)

Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Santa Clara, Villa Clara, Cuba

### Resumen

Basado en un estudio precedente del mito como parte del patrimonio cultural, el artículo profundiza en su tratamiento metodológico a partir de una sistematización de los resultados. Para ello analiza dos ejemplos representativos de la cultura e identidad remediana: la aparición de “La Virgen del Buenviaje” y “El Güije de La Bajada” y aporta pautas esenciales para su preservación. Muestra como el valor cultural del patrimonial (artístico, histórico, social) se transforma como parte de la refuncionalización del discurso patrimonial, de valor cultural a valor cultural identitario. Además, ilustra cómo esa actualización permanente, en el funcionamiento de la vida colectiva, se expresa en la memoria social a manera de significaciones.

**Palabras clave:** patrimonio cultural, mito, identidad, política cultural, gestión, conservación.

### Abstract

Based on the precedent study of the myth as a part of the cultural heritage, this article deepens in the myth's methodological treatment based on the results' systematization. In order to do this, it analyzes two representative myths from the culture and identity of Remedios: the Apparition of “La Virgen del Buenviaje” and “El Güije de La Bajada” and provides essential guidelines for their preservation. The study shows how the cultural value of heritage (artistic, historical, social) is transformed as part of the continue functionalization of patrimonial discourse; and how it is transformed cultural identity value cultural value. Moreover, as the continuous updating of the myth as a function of collective life it is expressed in the collective memory as significances.

**Keywords:** cultural heritage, myth, identity, cultural policies, management, preservation.

### Introducción

Hoy día se asiente respecto a la oportuna y necesaria incorporación de los bienes inmateriales a la lista del patrimonio. Tal acción parece haber puesto fin, al menos en el discurso patrimonial, a la reñida lucha por definir una “Cultura” elevada en contraposición de la “cultura” popular y folclórica que entraña la más feroz esencia de dominación de unas formas culturales sobre otras y que vindica las prácticas culturales de las masas oprimidas, históricamente opacadas ante el estudio de las grandes obras de la humanidad como representación total de ella sin reparar en las asimetrías que tal hecho demuestran.

Las normas internacionales aprobadas por la UNESCO, en especial las establecida por la Convención de 2003, en París, Francia, sobre la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial, y la emitida en Xi’an, China, en 2005, sobre los itinerarios culturales, ilustran la evolución acaecida desde el reconocimiento de monumentos y sitios aislados (naturales o culturales) al de los conjuntos urbanos y rurales; y de los bienes tangibles o materiales hasta los intangibles o inmateriales; incluso, a las series de bienes, rutas e itinerarios. Sin embargo, tales divisiones, con el ánimo inclusivo de proteger toda expresión sobresaliente de la historia humana y su interacción con la naturaleza, han devenido en intentos fragmentadores que imposibilitan una lectura cabal de los territorios. Ejemplo de ello es el tratamiento de lo material e inmaterial como dimensiones desconectadas en tanto pareciera que *patrimonio material* fuera solo expresión objetiva y *patrimonio inmaterial* expresión subjetiva sin referencias al mismo hecho cultural.

A consideración de los autores, ello es consecuencia de la construcción de una noción de patrimonio cultural desde la práctica empírica, centrada en la solución a necesidades concretas de preservación que han surgido espontánea y progresivamente en concordancia con coyunturas sociopolíticas concretas. Ello muestra vacíos teóricos y metodológicos que se expresan en la construcción de una política cultural hacia el patrimonio con sesgos y con una visión segmentada de la cultura, que oponen las dimensiones naturales –cultural y material– inmaterial como ámbitos disociados e

inconexos del hecho cultural. Muestra de ello es la inoperancia categorial de la definición aportada por la UNESCO sobre Patrimonio Cultural, de la que dice:

El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas (UNESCO, 2003).

Ha de notarse que constituye la adición infinita de elementos posicionados en el singular de la denominación. No es de extrañar la existencia de tendencias entre los estudiosos del patrimonio que, en oposición, refieren a una inflación patrimonial (Heinich, 2009). A efectos, se asume por patrimonio cultural la conceptualización aportada por el Centro de Estudios Comunitarios, de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, como resultado de los análisis desarrollados entre 2016 y 2017 en el marco del Proyecto “Gestión Cultural del Patrimonio para el Desarrollo Local Comunitario en Cuba”:

El patrimonio cultural es una construcción social, a partir de bienes naturales o culturales, urbanos o rurales, de significación para una comunidad por sus valores excepcionales o representativos, que como tal aparecen incorporados en los imaginarios sociales y forman parte de la identidad cultural de los grupos portadores. En tal sentido constituye una representación social articulada tanto a la memoria historia como a la idea de futuro de esos grupos sociales, es decir a su cosmovisión. Es, a la vez, un recurso cultural que contiene el potencial de transformación y desarrollo de la comunidad y que está sujeto a la lógica hegemónica de los sujetos sociales que intervienen en su gestión (Centro de Estudios Comunitarios, 2018).

La situación es más crítica toda vez que resultan comprensibles las acciones a acometer para la conservación y protección del patrimonio cultural material, pero escasamente apreciables las que se deben desarrollar en pos del inmaterial. Las que a su vez han de garantizar el sostenimiento de una política de autenticidad que le proteja ante la posibilidad de reproducir un falso histórico o, lo que es peor, de caricaturizarlo en banales reproducciones seudoculturales con fines turísticos.

El análisis que se presenta, a través de la sistematización, ayuda a explicar la forma en que el mito, como tipología patrimonial, se afianza en la identidad. O sea, como su valor cultural, que es expresión y síntesis de muchos otros: históricos, artísticos, jurídicos, económicos, científicos, productivos, testimoniales, turísticos se transforman y recontextualizan en el discurso y las prácticas sociales cotidianas. Este hecho explica su

permanente refuncionalización como mecanismo de supervivencia y universalización. De esta forma se modifica en valor cultural identitario, erigiéndose en elemento indisoluble e indispensable de la memoria histórica de etnias, grupos, sectores sociales, barrios, comunidades, pueblos y naciones.

El estudio que se aporta devela un importante instrumental. Está conformado por herramientas metodológicas que permiten corroborar la hipótesis de que, en lo mitológico, como patrimonio coexisten elementos tanto materiales como inmateriales. Es la constatación de la identidad dialéctica objeto-sujeto que permite a investigadores y conservadores colocar las acciones para la salvaguarda colocar el acento en aquellos aspectos que garantizan su supervivencia; y que son aprehensibles correctamente posicionados en la praxis social en que se produce, o sea en la relación social.

En el estudio se analizan dos ejemplos inventariados como parte del complejo de mitos y leyendas remedianas: “La Virgen del Buenviaje” y “El Güije de La Bajada”. Las similitudes que se observan en ellos corroboran la naturaleza histórico-social del mito, como constructo social que es resultado de la coyuntura en que se fragua, así como aquellas que determinan su evolución. A la vez, posibilita ahondar en la identidad cultural remediana. Además, profundizar el análisis de los significantes sociales que tributan a la formación del juicio de valor que determina la aparición de lo patrimonial como cualidad cultural. Se emplea para ello un análisis de las representaciones sociales, las que se identifican con ayuda del método semiótico.

### *Fundamentación teórica*

El tratamiento patrimonial de las prácticas culturales de las comunidades, entre ellas la del mito, no puede hacerse colocados en el pasado, tampoco en un hoy ajeno a la realidad histórico-social en que se han fraguado; deberán ser expresiones concretas del “ayer” y el “hoy”, de su devenir histórico y de los canales mediante los cuales ha sido posible su continua actualización. Esto posibilita su captura, no solo en el valor simbólico de su esencia en la época en que surgen, o significado; sino su valor en tanto significación para las actuales generaciones.

A menudo se identifica la mitología con lo antiguo, ya caduco. Sin embargo, en todas partes se están configurando mitos contemporáneos, o retomando con fuerza argumentos tan viables que se niegan a morir y que connotan una resistencia cultural

(Marichal, 2011). Resistencia que no es una utopía, sino un principio de identificación colectiva propio de los pueblos oprimidos.

Zaira Rodríguez (1988, p.56) asiente respecto al hecho de que “la cultura tiene una existencia objetiva, pero que solo llega a ser tal en la medida en que resulta función de un importantísimo componente estructural de la sociedad [...] y esta funcionalización —tanto de resultados y procesos del pasado, como de resultados y procesos de un presente en curso— requiere de una actividad cognoscitiva por parte de los sujetos de la cultura”. Ello explica el proceso mediante el cual las formas culturales se recontextualizan y universalizan continuamente convirtiéndose en parte esencial de la estructura social, cómo son transmitidas de generación en generación, como se erige en norma válida de profundo contenido ideológico y el modo en que sobreviven en la dinámica funcional de los territorios.

Es este contenido educativo, de gestión permanente del conocimiento desde la cultura en las comunidades, la que testimonia como, en su devenir el bien cultural se erige en herencia preciada de los pueblos como bien patrimonial. Proceso en el que trasciende lo monumental museográfico para instituirse como activo valioso de las sociedades o lo que podría definirse como patrimonialización de la cultura. Por ello, “el proceso de funcionalización de la cultura, en particular en sus niveles más refinados (investigación y crítica de los fenómenos culturales, formación educativa y diseño, ejecución y control de políticas culturales), solo puede realizarse a partir de un proceso de descodificación (e, incluso, de recodificación) de los resultados y procesos culturales” (Rodríguez, 1988: 57). Es este proceso continuo de codificación y decodificación al que Marx se refiere cuando señalaba que “cada generación de hombres mira al futuro desde los hombros de la anterior” (Marx, 1985). Es en esta relación dialéctica entre práctica anterior heredada y práctica actual diversa, que se consuma el acto mismo de toma de posesión de la herencia.

Es el mito expresión activa de la cosmovisión de las comunidades. En él perviven los significados históricos que explican la herencia cultural y que presentan al patrimonio como visión superada del pasado, Es un enunciado presente, imbricado en la red de significaciones y representaciones sociales. No es el mito lo arcaico, sino el discurso actual de lo histórico significativo para las sociedades contemporáneas; ni el patrimonio lo pasado, sino derrotero cultural del desarrollo de las comunidades frente a las

tendencias homogenizantes que pugnan contra las culturas locales en un mundo globalizado y mimetizante.

#### *Métodos utilizados*

El estudio que se presenta es continuación de la indagación iniciada con uno de los mitos más representativos y documentados del universo mitológico remediano: “Los demonios del Boquerón” (Durán, González y Marichal, 2017), que da cuenta de la persistencia de los nativos por permanecer en el sitio que habían escogido para vivir, de su derecho a la “patria” local que era su villa y de los desmanes del proceso de colonización y del clero para imponerse en medio de la hostilidad del proceso fundacional que determinó la configuración de los siglos XVI y XVII cubanos.

Se aporta un procedimiento que, en base a los aprendizajes desarrollados en el estudio citado (Durán, González y Marichal, 2017). El mismo posibilita rastrear en el cuerpo mitológico, asumido como parte del patrimonio cultural remediano los elementos que han sobrevivido activos en la herencia cultural de esta localidad del centro de Cuba. El procedimiento en cuestión cuenta de dos etapas: una general (gráfico 1) referida al contexto de desarrollo y que permite referirse al proceso de constructo histórico social; y una específica (gráfico 2), aplicable a cada mito de forma individual.

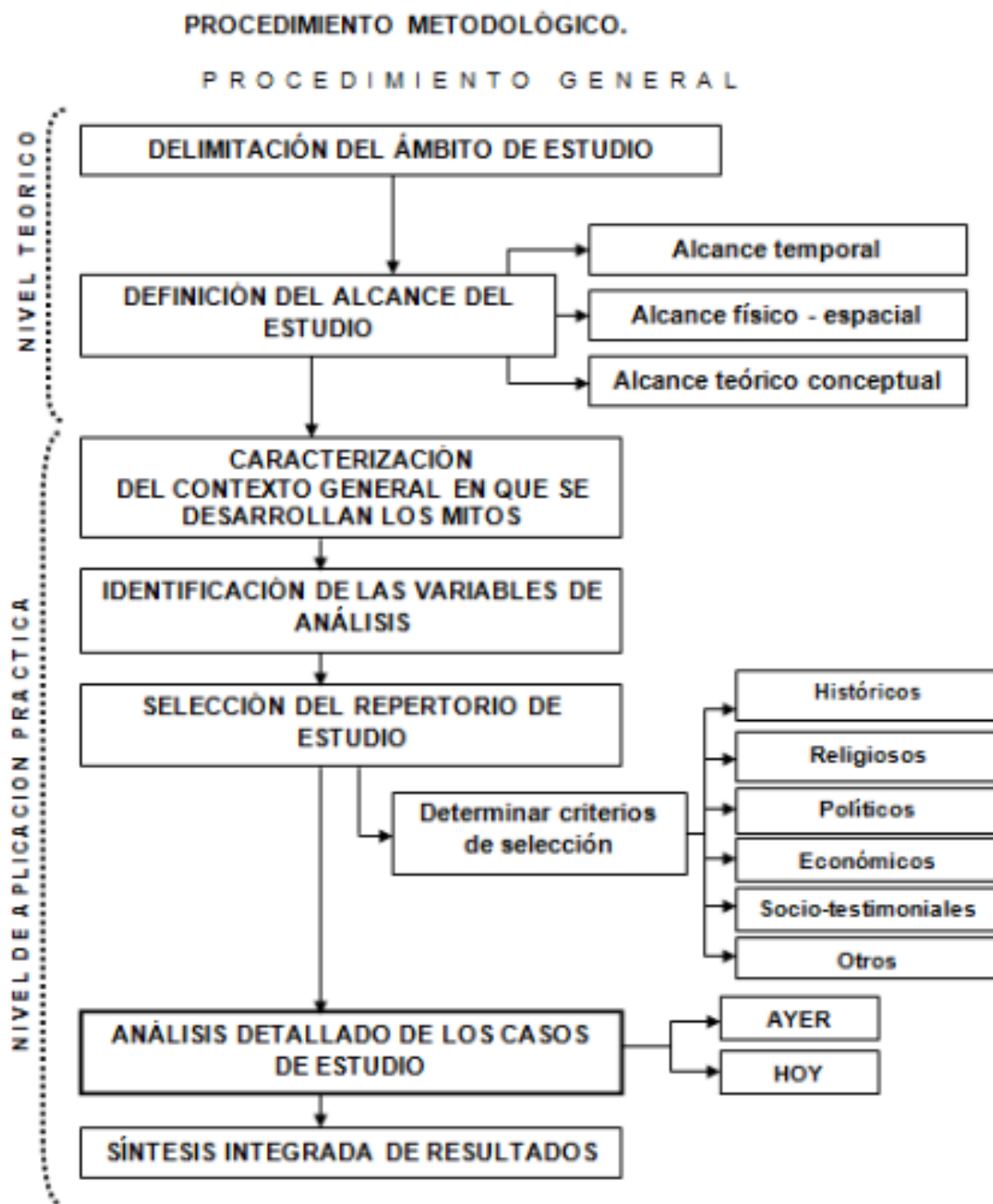


Gráfico 1: Procedimiento general para el estudio del mito como parte del patrimonio cultural

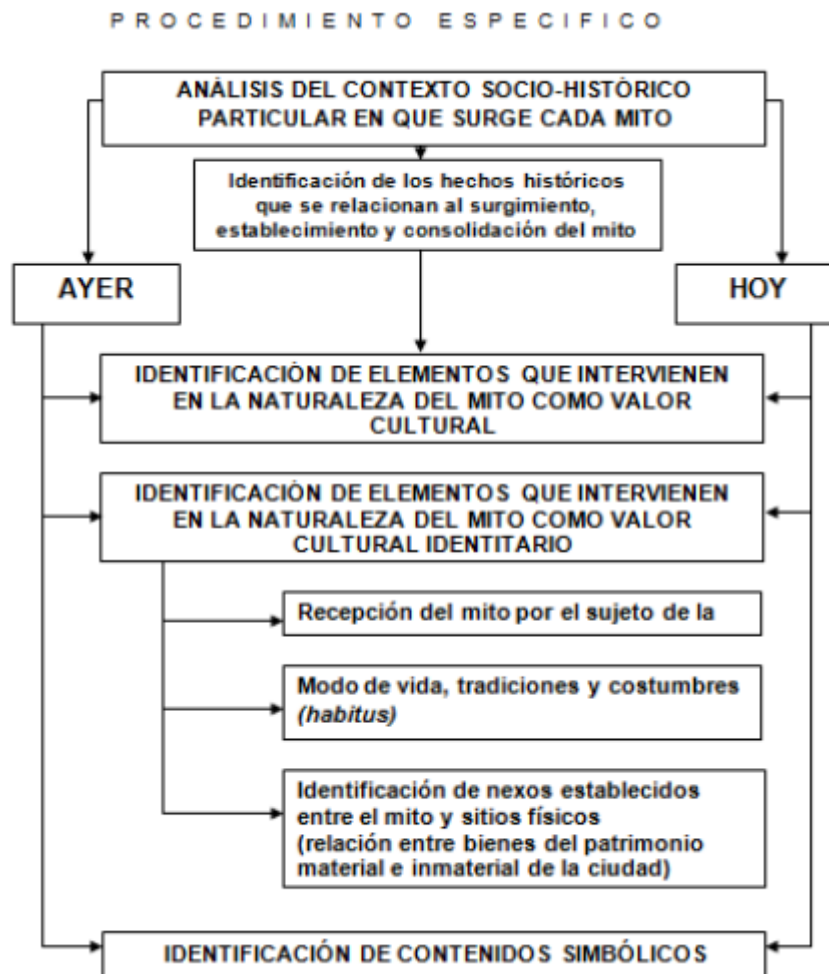


Gráfico 2: Procedimiento específico para el estudio del mito como parte del patrimonio cultural

El sustento procedimental puede resumirse en los siguientes supuestos: 1) el mito, como elemento de la cultura espiritual, forma parte del problema filosófico de lo ideal; 2) las categorías culturológicas pueden ser aplicadas a su estudio (sujeto de la cultura, otro significativo, valor cultural, sujeto de identidad cultural, actividad identitaria, valor cultural identitario); 3) tiene un carácter dialéctico que se expresa en su condición de sistema y proceso; 4) es memoria cultural y tiene la capacidad de actualizarse ininterrumpidamente; 5) puede ser abordado desde los elementos que aportan la memoria informativa y creativa; 6) puede ser estudiado desde una perspectiva semiótica, tiene carácter simbólico y textual; 7) debe asumirse desde una perspectiva diacrónica; 8) se objetiva a través del *habitus* y la *institución* en un campo específico, el de la cultura; 9) requiere de un estudio multimetódico que integre los paradigmas



cualitativo y cuantitativo; y 10) requiere establecer jerarquizaciones de los códigos comunicativos para cada contexto.

El análisis detallado del mito requiere, para su implementación, la combinación de herramientas metodológicas propios de los métodos analítico-sintético, histórico-lógico, etnográfico y semiótico; a la vez, el empleo de técnicas empíricas como el análisis de documentos, la entrevista y la encuesta que permitan, a través de la triangulación, verificar las lecturas hechas.

Del amplio universo de mitos remedianos se escogieron dos: “La aparición de la Virgen del Buenviaje” y “El Güije de La Bajada”. Los criterios de selección se fundamentaron en un primer criterio de discriminación referido a su inclusión en el Registro de Bienes Patrimoniales; luego su relación con sucesos significativos de la historia local y regional; después, por estar entre los cinco más reconocidos por la población. Para su estudio diacrónico, se establecen dos entidades de análisis *ayer* y *hoy*, que indican una trayectoria desde su surgimiento hasta el momento actual. Sería errado establecer una ruptura entre ellos cuando se conoce que la cultura se encuentra en una permanente actividad.

### **Resultados y discusión**

*Los dos mitos: “La aparición de La Virgen del Buenviaje” y “El Güije de La Bajada”*

La aparición de la Virgen del Buenviaje: Cuenta la tradición oral que en el lejano año de 1600 tres pescadores, en medio de la tormenta, rescataron del mar la imagen tallada en madera de la Virgen María. “¡Buenviaje hemos hecho!” –exclaman, y la trasladan a la villa por la calle de “La Mar” donde la dejan a resguardo, en medio de la madrugada, con un negro lucumí, anciano y paralítico que mandó a colocarla sobre una mesa, especie de altar, donde le puso flores y encendió velas-. Al día siguiente se trasladó en procesión a la iglesia. La tradición popular asume por cierto que por tres veces consecutivas la llevaron del rancho a la iglesia y otras tantas volvía a aparecer en el mencionado tugurio, que escapaba milagrosamente a pesar de los cerrojos y la custodia. Muchos pensaron que el cambio de sitio se debía a la preferencia de la Virgen de estar en aquel lugar y que allí se le debía edificar un templo. Es la razón por la cual Remedios

presenta, en su plaza principal, dos iglesias católicas, en la misma plaza, una frente a la otra.<sup>1</sup>

El Güije de La Bajada: todo el mundo cayero<sup>2</sup> había oído de él. Habla de un negrito muy feo, de seis cuartas de alto, sumamente barbudo, de fuerza extraordinaria y agilidad extrema que mantenía consternados a los sitieros y hacendados que habían tratado de darle caza en vano. Se dice que Don Manuel González dio con el procedimiento que había de seguirse para apoderarse de él. Tenían que reunirse siete Juanes primerizos para que juntos fuesen a La Bajada, en la madrugada del día de San Juan Bautista, patrono de la villa y le cogiesen. Sucedió tal cual. Le arrojaron sus lazos hasta atraparlo. En hombros le llevaron hasta la carreta y le trasladaron, cautivo, a la villa. Al llegar a la Plaza del Cristo el párroco ofrecía misa. En el momento en que el oficiante exclamó: “*Ite, misa est*” el Güije, rompió todas sus ligaduras y huyó desesperadamente. Los Juanes fueron tras el fugitivo que, veloz, llegó a La Bajada y se lanzó de cabeza al charco. Manuel, deseando que nunca se olvidase en Remedios lo del Güije, puso este nombre a una tienda de víveres que aún existe.<sup>3</sup>

Sin dudas, existían en Remedios las condiciones para que se consolidara rápidamente una sólida identidad local. Del mismo modo para que en ella su cuerpo mitológico quedara incrustado como un importante elemento a considerar. Con ello coincide el historiador Hernán Venegas Delgado (2007, pp.77, 78) quien profundiza en los elementos que destacan en esta, “una de las tres regiones históricas diferenciadas como consecuencia de la coexistencia de patrones de desarrollo económico–sociales diferentes”.

Los rasgos de la identidad remediana pueden atisbarse, entre otras evidencias, en el fuerte sentimiento de carácter local que muestra la oración religiosa remediana dedicada a la Santa Cruz y la devoción a “La Virgen del Buenviaje”, primera aparición mariana en la Isla (Martínez, 2009 y Farto, 2002). Luego, en los extraordinarios acontecimientos del último cuarto del siglo XVII, llamados por Fernando Ortiz (1975): “la epopeya remediana” que explica el asunto de la villa “endemoniada” y el traslado de la población al hatillo de Antón Díaz para la fundación de la ciudad de Santa Clara en 1689; así como

<sup>1</sup> Texto elaborado por los autores a partir del original (fragmentos). Tomado de Farto Muñiz (2002, pp.61-66).

<sup>2</sup> Cayero refiere a los habitantes de Remedios por un gentilicio que alude al primer nombre dado al asentamiento antes de su traslado a la actual ubicación.: Santa Cruz de Vasco Porcallo, primero y Santa Cruz de la Sabana del Cayo, luego.

<sup>3</sup> Elaborado por los autores a partir del original (fragmentos). Tomado de Ramos y Ramos (1932, pp.87-89).

en el “Alegato de las matronas de Remedios”, de 1692, en la que las madres abogan por el derecho a vivir en “su” patria (Durán, 2015).

También en el complejo festivo que tempranamente comenzó a forjarse: en el año 1722 ya se celebran en Remedios, las Fiestas Sanjuaneras<sup>4</sup> o *Feria de San Juan* (Ramos, 1932 y Martínez-Fortún, 1930) con el protagonismo en ella del *Güije de la Bajada*, ser mitológico que atemorizaba a los remedianos; y para 1820 *las Parrandas Remedianas*, producto de la iniciativa del clero en la que, una vez más, se impuso el sentimiento de lo popular para transformarla en fiesta pagana.

***Sistematización de los resultados en los mitos: “La aparición de La virgen del Buenviaje” y “El Güije de La Bajada”***

**La aparición de La Virgen del Buenviaje**

Cuando se establece una comparación entre el estado de este mito en el *ayer* y en el *hoy* se aprecian cambios notables en su naturaleza: en un primer momento, se asocian a él lo histórico y lo místico-religioso que lo dotan de una solidez extraordinaria para la época. Sin embargo, al no contarse en la actualidad, con más referentes históricos que los de la Iglesia y al estar la leyenda tan marcada por lo milagroso, hay razones suficientes para no creer en su veracidad. Contradictoriamente, son estos elementos los que sostienen al mito en el presente, porque posibilitan al remediano diferenciarse del otro significativo e identificarse como sujeto de identidad cultural.

La presencia de “La Virgen del Buenviaje” en Remedios, data del año 1600 (Martínez, 2009). Es, incluso, anterior al avistamiento de la Virgen de la Caridad del Cobre en la Bahía de Nipe, reconocida por el catolicismo como patrona de los cubanos. Una vez que se traslada a la villa, y estando ésta consagrada a San Juan Bautista se erige por voluntad popular y con su financiamiento una nueva iglesia en frente de la ya existente. Es ello motivo de orgullo de los remedianos. Los que cuentan, sin que necesiten verificación alguna que es su ciudad la única en el mundo con una plaza que tiene dos iglesias de la misma orden, una frente a la otra<sup>5</sup>. Son elementos que confieren al mito carácter patrimonial y comercial al instituirse como marca.

En la jerarquización realizada, el *ayer* muestra una supremacía del componente místico-religioso, propiciada por una práctica totalitaria del catolicismo y una imperiosa

<sup>4</sup> Esta tradición se celebra en varias localidades de Cuba, sobre todo en varias de aquellas villas fundacionales como Trinidad y Camagüey.

<sup>5</sup> Eso dicen sus pobladores categóricamente, sin importarles corroborar la veracidad de su afirmación.

necesidad espiritual de hallar consuelo ante los males de una época de inestabilidad. Este elemento desplaza su significación en la actualidad, debido a que las condiciones sociohistórico y culturales se modifican; además, el reconocimiento nacional que recibe la Virgen de la Caridad del Cobre, aunque no anula el que tiene a nivel local la del Buenviaje, sí debilita la devoción por ella.

En el *hoy*, la más alta relevancia la tiene el componente patrimonial pues existe un reconocimiento del mito como valor cultural identitario y, por tal motivo, le confieren un significado que rebasa la práctica o creencia religiosa. Esto se sublima ante la amenaza que representa la pérdida de la Iglesia como bien patrimonial, debido a la negligencia y la falta de acciones públicas e institucionales para su conservación; situación que ha traído como consecuencia la suspensión de actividades religiosas en ella.<sup>6</sup>

En esta fase de análisis, el *habitus* mostrará su capacidad de revisar y transformar las instituciones. En el *ayer*, la virgen formaba parte indisoluble de la vida del remediano, la adoración a ella era elemento de su cotidianidad; en cambio, en el *hoy*, su presencia se hace más difusa, se asume desde una perspectiva diferente. Aunque se observan prácticas que denotan fe y alabanza a su imagen, no se puede decir que esto caracterice a la población, como sucedía en el *ayer*. Su significado religioso se ha extendido hasta adquirir un carácter cultural más abarcador, de tal modo que el mito goza de una vigencia que lo convierte en valor cultural identitario.

Los espacios físicos que en el *ayer* corroboraban su autenticidad, permanecen en el *hoy* y se distingue como dato adicional, constatado en encuestas y entrevistas, la insistente preocupación de los remedianos por el estado constructivo de la Iglesia del Buenviaje que es igualmente reconocida como valor cultural identitario.

La jerarquización de las variables analizadas exhibe, como es de suponer, una serie de transformaciones entre el *ayer* y el *hoy*. En el primero se destaca, con una importancia muy alta, la adoración a la virgen y la asimilación del mito como verdad irrefutable; en cambio en el segundo, se contradicen totalmente estos números. En la actualidad, se destaca el dominio popular de la leyenda y el orgullo por las dos iglesias en la misma plaza. Se deduce de las entrevistas realizadas que la importancia que le confieren los

---

<sup>6</sup> En la actualidad es objeto de obras de restauración iniciadas en reconocimiento al reclamo de los remedianos con motivo del 500 aniversario de la fundación de la ciudad.

remedios a lo singular de estos dos elementos que distinguen a su ciudad, se encuentra directamente relacionada con la necesidad de compensar la falta de reconocimiento que ha tenido Remedios al perder su condición de ciudad cabecera territorial.

Merece destacarse la diferencia que existe entre el *ayer* y el *hoy* en lo referente a la veneración a la Virgen en Santa Clara. En el *ayer*, el nivel de significación era muy alto condicionado por la presencia de remedios que fueron transmitiendo esta devoción. Tan elevada fue, que construyeron una ermita que un poco más tarde adquirió la categoría de parroquia (Martínez, 2009, p.78). En el *hoy*, esta relevancia ya no es tan notable. Santa Clara se convirtió rápidamente en ciudad de importancia de la región central y esto trajo consigo un notable aumento poblacional a través de la inmigración. El mito fue, entonces, modificando su valor dentro de una población que no contaba con referentes identitarios que la ataran a él. Con Remedios el fenómeno fue diferente, estamos hablando de una ciudad con tendencia a emitir y no a recibir habitantes. En ella el mito forma parte de una memoria cultural colectiva que no muere con el paso del tiempo, sino que se selecciona y recodifica para convertirlo en símbolo.

La Virgen del Buenviaje es el símbolo de la salvación y la esperanza; la señal del cielo de que Remedios es un sitio excepcional; la constancia de una bendición sagrada. En el resto de Cuba y el mundo, no existe un reconocimiento de esta como la primera advocación de María en el país; sin embargo, es exhibido este suceso como muestra de particularidad.

### *El Güije de La Bajada*

Los resultados que arroja el análisis del mito del Güije de La Bajada parecen desacertados cuando se contrastan con los de las encuestas y entrevistas: se observa en el *ayer* un mayor número de elementos que en el *hoy*, aunque los instrumentos lo muestran como el de más vigencia y popularidad.

Se aprecia una modificación en los elementos que describen su naturaleza. En el *ayer* era de carácter histórico, religioso, moral y alegórico; mientras que en el *hoy* patrimonial, artístico y comercial. Esto tiene una explicación: las condiciones sociohistóricas en que surge el mito ya no existen y, por tanto, su función inicial desaparece. Con este panorama, lo natural hubiera sido que el mito desapareciera también, sin embargo, permaneció vivo y se muestra en nuestros días con una total

vitalidad. La respuesta a este aparente capricho está en su elevado nivel de actualización. Desde el año 1722, cada 24 de junio se representa la captura del Güije ante los ojos de una gran mayoría de remedianos y visitantes. La memoria cultural se encuentra en un constante proceso de enriquecimiento y actualización que confieren al mito la popularidad de que goza.

Al jerarquizar cada una de las variables en el *ayer* y el *hoy*, se encuentra que el aspecto religioso, que tuvo gran relevancia en un primer momento, en la actualidad es desplazado por el patrimonial. Los hombres de hoy no aceptan la existencia de güijes y, por tanto, este personaje que sirvió de señuelo al catolicismo para confirmar su supremacía en una época, resulta totalmente inútil en estos tiempos. Sin embargo, los remedianos se sienten identificados con el Güije de La Bajada que, a diferencia del resto de los güijes de Cuba, ha vivido como parte integrante de una tradición que exhibe su vigencia: en el *hoy* se le continúa confiriendo alta importancia a su presencia en las fiestas sanjuaneras.

El análisis del mito como valor cultural identitario, en el *ayer* y el *hoy*, muestra un evidente proceso de regeneración de la memoria cultural impulsado, sobre todo, por la praxis. De este modo, cuando en Cuba los Güijes son personajes que han perdido su relevancia con respecto a otras épocas, en Remedios constituye símbolo identitario de absoluta vigencia.

Al establecer una jerarquización de las variables estudiadas, en la recepción del mito se encuentran grandes valores. Una gran mayoría de la población conoce el mito en detalle y lo reconoce como valor cultural identitario al distinguirlo como símbolo de identidad de su pueblo. La parroquia mayor continúa erguida en la plaza central y, al igual que en el *ayer*, sigue poseyendo jerarquía simbólica por ser el escenario principal de la representación.

El Güije de La Bajada fue identificado como símbolo identitario sin un significado agregado. No se pudo comprobar que, al menos de modo consciente, la gente lo perciba como símbolo de beligerancia, como se supone que haya pasado en épocas anteriores. Sin embargo, se constata que goza de vitalidad por su asociación a un sentimiento de autoctonía.

## Conclusiones

El mito constituye parte importante de la cultura y del patrimonio cultural. Como tal, su discurso se recontextualiza continuamente. En esa renovación de significados y significantes sociales radica su capacidad de refuncionalizarse adquiriendo nuevos valores.

La revalorización del mito y del patrimonio cultural constituye un proceso dialéctico. Es una suerte de movimiento histórico, cultural y social en la que sobreviven pasado, presente y futuro como testimonio de la evolución de las sociedades y de sus cosmovisiones.

La sistematización de los estudios sobre el mito como parte del patrimonio cultural aportan pautas importantes para su preservación en tanto posibilitan su comprensión como hecho cultural, identitario e ideológico, que se expresa en lo material e inmaterial. Su expresión tanto objetiva como subjetiva contribuye a deconstruir la imagen fragmentada del patrimonio de la cual dan cuenta las normativas internacionales erigidas para su protección y a comprender su esencia desde una perspectiva de la complejidad.

## Referencias bibliográficas

1. Centro de Estudios Comunitarios [CEC]. (2018). La gestión cultural del patrimonio para el desarrollo local comunitario. Informe del Proyecto: “Gestión Cultural del patrimonio para el desarrollo local comunitario en Cuba. Centro de Estudios Comunitarios, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Villa Clara, Cuba.
2. Durán, G. (2015). El patrimonio inmaterial remediano como expresión de la identidad cultural. Bases para la comprensión de “lo comunitario” en San Juan de los Remedios. *Islas*, 178, Edición Especial por el 500 Aniversario de la Fundación de Remedios, pp. 268-291.
3. Durán, G., González, M. y Marichal, M. (2017). El mito en el discurso del patrimonio cultural. Análisis de “Los demonios del Boquerón” como caso de estudio. *Santiago*, 142, pp. 234-245.

4. Farto, R.J. (2002). *San Juan de los Remedios. Apuntes sobre su historia y algunos mitos y leyendas representativos de la tradición oral*. España: Editorial Barcelona.
5. Heinich, N. (2009). *La Fabrique du patrimoine. "De la cathédrale à la petite cuillère"*. Paris, Éditions de la Maison des sciences de l'homme.
6. Marichal, M. (2011). *El mito como parte de la identidad cultural remediana*. (Tesis de maestría inédita). Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Villa Clara, Cuba.
7. Martínez, M. (2009). *Las devociones marianas en Cuba*. Santa Clara: Editorial Capiro.
8. Martínez-Fortún y Foyo, J.A. (1930). *Anales y efemérides de San Juan de los Remedios y su jurisdicción*. La Habana: Imprenta Pérez Sierra y Comp.
9. Marx, K. (1985). *La Ideología Alemana*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
10. Ortiz, F. (1975). *Historia de una pelea cubana contra los demonios*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
11. Ramos, F. (1932). *Cosas de Remedios*. (Colección anotada y revisada por José A. Martínez-Fortún y Foyo y Carlos A. Martínez-Fortún y Foyo). Remedios, Villa Clara: Imprenta Luz.
12. Rodríguez, Z. (1988). *Interrelación de los aspectos científico y valorativo en el análisis filosófico de la cultura*. (Tomo 2). La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
13. UNESCO - ICOMOS (2005). Acta de la reunión del Comité Científico Internacional de Itinerarios Culturales (CIIC) de ICOMOS. Xi'an, China.
14. UNESCO. (2003). *Convención para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial*. París, Francia.
15. Venegas, H. (2007). *La región en Cuba. Provincias, regiones y localidades*. La Habana: Editorial Félix Varela.